

El Mesías Siempre y para Siempre – parte 1

Jesús y Moisés

1. Nos estamos adelantando un poco en Adviento, pero, para ser justos, también lo están haciendo todas las iglesias. En un mundo donde las guerras, las protestas, los disturbios, las preocupaciones financieras y las divisiones políticas son noticia todo el día, todos los días, es importante asegurarnos de que tenemos nuestros ojos puestos en Jesús, Y que entendemos quién y qué fue Él, qué es y qué será siempre.
2. Lo primero que tenemos que entender es que Jesús es el Hijo de Dios y se le dan todos los títulos que se le dan al Padre. Juan 4:1-4 y Génesis 1:27. A Jesús se le da crédito específico por la creación del universo Y se le da el título de "Palabra" como en la Palabra de Dios.
3. La segunda cosa que debemos entender es que cuando Jesús nació en Belén de Judea, no era la primera vez que nos visitaba. De hecho, Jesús está en todo el Antiguo Testamento de dos maneras diferentes. Él está ahí, en el rostro, en persona y está ahí en "tipos". Tenemos que explicar cuáles son.
4. Cuando lees la Biblia, verás que alrededor de las leyes, la poesía y las listas, hay muchas historias. Si lo lees con la suficiente frecuencia, te darás cuenta de que algunas de las historias suenan bastante familiares, como si la misma historia se contara más de una vez. Algunos de ellos son... Pero algunos están prediciendo una historia mientras cuentan una historia. Me explico.

5. La Biblia no es un libro de muchas historias diferentes. Es un libro de muchas historias que cuentan una sola historia. Sí, es una colección de historias antiguas que tienen lugar en una amplia variedad de áreas geográficas y entornos culturales, pero hay una conexión.
6. Veamos Lucas 24:27, 44. Jesús es la conexión entre todas las historias. Afirmó que todas las historias eran en última instancia sobre él. Todas estas historias más pequeñas están contando una historia más grande. Jesús es el cumplimiento de esas historias.
7. Algunas de las historias son "tipos". Eso significa que las vidas de los personajes prefiguran la vida de Jesús. Uno de los más fáciles de ilustrar es la profunda conexión entre Moisés y Jesús.
8. Mateo, en particular, quiere que hagamos una conexión entre Jesús y Moisés. Veamos las similitudes en sus historias y, recuerde, esta es la razón por la que llamamos a Moisés un "tipo" de Jesús. (NOTA: "tipo" como en "tipo de" NO es lo que queremos decir. Estamos usando "tipo" en su sentido teológico y literario como en "una vida es un presagio de otra vida").
9. Deuteronomio 18:15. Ahora veamos Hechos 3:20-23. Y aquí vamos...
10. Moisés nació en una época en la que el líder de la nación perseguía a los bebés varones para matarlos. Jesús nació y Herodes envió soldados a Belén para matar a los jóvenes. Moisés fue colocado en una canasta de paja y flotando río abajo, para luego ser recogido del río por la realeza egipcia. Jesús nació y fue acostado en un sencillito

pesebre y, más tarde, visitado por la realeza de la época: los magos de Oriente.

11. Lucas 2:40 y Hechos 7:22 – tanto Jesús como Moisés crecieron sanos, fuertes y en sabiduría.
12. Tanto Jesús como Moisés hablaron con poder y autoridad. Juan 7:46 y Hechos 7:22. Moisés nos trajo los 10 mandamientos del Monte Sinaí. Jesús nos reinterpreto los 10 mandamientos en el Monte de los Olivos.
13. Los israelitas experimentaron 300+ años de cautiverio. Jesús apareció después de casi 400 años de silencio.
14. Tanto Jesús como Moisés se enojaron cuando vieron un pecado flagrante y actuaron. Jesús volteó las mesas de los cambistas (Juan 2:16) temprano en su ministerio y Moisés defendió a un compañero judío, matando a un esclavista egipcio en el proceso (Hechos 7:24).
15. En Juan 1:11, Juan dice que Jesús "vino a ser lo suyo, pero fue rechazado". Lo mismo le sucedió a Moisés después de que saltó en defensa de su compañero judío (Hechos 7:25).
16. Moisés pertenecía a la realeza en Egipto, pero dejó su posición de poder y sirvió a su familia y luego sirvió a su pueblo. Jesús dejó la sala del trono del cielo para servir como nuestro Salvador y Mediador.
17. Jesús nos llamó a ser pacificadores y, en 2 Corintios 5, se muestra que es un reconciliador que nos recluta para el ministerio de la reconciliación. Moisés trató de reconciliar a dos compañeros judíos que estaban peleando (Hechos 7:26), pero fue rechazado.

18. Sabemos poco de los primeros años de la vida de Jesús o de Moisés, ya que ambos tuvieron temporadas de preparación. Cuando Jesús fue bautizado, fue enviado inmediatamente al desierto durante 40 días. Cuando Moisés sacó al pueblo de Israel de Egipto, atravesaron el Mar Rojo y luego estuvieron en el desierto durante 40 años.
19. Tanto Jesús como Moisés liberaron a la gente. Sin embargo, una vez más, se enfrentaron al rechazo. Compare Hechos 4:11 y Hechos 7:35, 39 y 2 Corintios 1:10 con Hechos 7:36.
20. Moisés escogió a 12 espías. Jesús escogió a 12 apóstoles. Moisés le suplicó a Dios que enviara comida a su pueblo que se estaba muriendo de hambre. Jesús alimentó a la gente que había salido a verlo.
21. Moisés levantó una serpiente de bronce y los que la miraron se salvaron. El cuerpo de Jesús fue resucitado en una cruz y todos los que vienen a Él son salvos. Moisés instituyó el cordero de la Pascua. Jesús fue el cordero de la Pascua que se nos proveyó.
22. Moisés convirtió el agua en sangre. Jesús convirtió el agua en vino. Moisés suministró agua de una roca. Jesús es Agua Viva prometida incluso a aquellos que hemos considerado enemigos de los fieles (mujer samaritana).
23. Ni Moisés ni Jesús nos dejaron una tumba donde pudiéramos ir a ver sus restos mortales. Al igual que Jeremías, que desapareció en el camino a Egipto, y Elías, que dejó la tierra sin morir, tanto Moisés como Jesús no dejaron ninguna señal donde debíamos reunirnos y llorar. (muy diferente al Islam, aunque el Islam niega ese derecho

a cualquier otra religión, volando sus reliquias y cementerios)

24. No puedes dejar de notar que, cuando hablamos de la vida de Moisés, por lo general estamos apuntando a Hechos 7. Esto se debe a que todas estas conexiones eran muy bien conocidas por los judíos del primer siglo, por lo que el gran predicador primitivo, Esteban, predicó acerca de esa vida y sus paralelos con Jesús en su sermón ante el tribunal supremo judío.
25. En lugar de tratar de responderle, lo enviaron a matar. El hombre a cargo de la ejecución era Saulo, quien tendría su propia cita con Jesús en el camino a Damasco.

Jesús siempre ha estado aquí. Jesús nunca nos dejará. Si sabes cómo mirar y dónde mirar, lo verás.